

Pascua de Resurrección: ¿Mito, Alucinación o Historia?

Edwin Yamauchi (Traducción propia)

La fe pascual en la Resurrección de Cristo como núcleo del cristianismo contrasta con la de aquellos que sostienen que la resurrección se halla tras los prototipos de dioses de la fertilidad que mueren y se levantan, o la de aquellos que afirman que fue una mera visión subjetiva.

COTIMS

A. Dioses de la fertilidad

Los fundamentos de quienes rindieron culto a otros dioses de la fertilidad moribundos y resucitados son muy frágiles, así como la resurrección cristiana comparativa reflejada en la propaganda oficial soviética. El hecho de que Cristo fuera un Dios Salvador a la manera de un Osiris, un Attis, un Mithra..., y como ellos había vuelto a la vida, solo se convirtió en un sistema místico del culto de otras religiones de misterio de la época.

B. Reexamen de las pruebas

Un nuevo examen de fuentes usadas para apoyar la teoría de un origen mítico revela que están lejos de ser satisfactorias y que los paralelismos son demasiado superficiales. En el caso del mesopotámico Tammuz la resurrección no se había conservado en los textos sumerios y fue identificado por escritos posteriores con el ser amado por Afrodita. El culto de Adonis nunca fue importante y no hay rastro de ninguna representación pictórica. Y es un error cardinal equipar la



EL SENTIDO BUSCA AL HOMBRE

INSTITUTO JOHN HENRY NEWMAN UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA

resurrección de la inmortalidad hebreo-cristiana con la supuesta resurrección del egipcio Osiris que en realidad sería un dios-momia.

C. Paralelos inexactos de fuentes tardías

Lo evidente es que estudios anteriores de comparaciones fenomenológicas no tuvieron en cuenta fechas y procedencias de fuentes cuando intentaron proporcionar prototipos para el cristianismo.

Mithra fue un dios persa cuyo culto se popularizó entre romanos, pero los textos mitraicos posteriores no pueden basarse en el misterio de Mithra en la medida en que presentan a un dios que se dedica al ganado y a la santidad de los contratos. El taurobolium en el culto de Attis solo se convirtió en una consagración personal en el siglo III d.C. y la idea de un renacimiento solo surgió en casos aislados hacia el siglo IV d.C.

En cualquier caso, en el cristianismo todo se hace girar sobre una experiencia fechada de una persona histórica. No hay nada en los casos paralelos que apunte a cualquier intento de dar tal base de evidencia histórica a la creencia.

¿ALUCINACIÓN?

La raíz latina de la palabra "alucinación" significa "decir tonterías" y se ha querido relacionar el testimonio de las apariciones de Jesús tras su muerte con algún tipo de alucinación emocional por parte de sus discípulos.

Las alucinaciones desempeñan un papel importante en las culturas religiosas, pero siempre son inducidas por drogas o privación extrema de comida, bebida y sueño. Estos factores no estaban presentes en las diversas apariciones de Jesús a sus discípulos que, en una ocasión, fue a más de 500 personas, y una alucinación visual es un acontecimiento privado. Además, por definición, una alucinación es propia de objetos o patrones de luz que no están objetivamente presentes. Por lo que cualquier teoría de la alucinación se rompe en el hecho de que los discípulos



vieron a alguien, una persona viva real. Por último, la teoría de las alucinaciones descarta que los discípulos estaban abatidos por la muerte de Cristo y no esperaban una resurrección de su líder.

HISTORIA

A. ¿Un concepto existencial?

Se ha vuelto común en los círculos que encuentran los aspectos sobrenaturales de lo increíble colocar una interpretación existencial del evento de la Pascua. Pero no es un acontecimiento que pueda encajarse en la sucesión de hechos históricos, sino que es un hecho solo si ha tenido lugar "para nosotros", un hecho real a través de la investigación histórica.

B. ¿Una cuestión histórica?

Ciertamente no se puede negar que debe haber una decisión personal para que la Resurrección tenga sentido para nosotros ya que Cristo trasciende la historia ordinaria, pero frente a los que objetan que nunca pueden alcanzar una certeza absoluta hay que decir que los historiadores pueden establecer una fuerte probabilidad para la fiabilidad de sus ideas, y muestran que las pruebas hacen plausible la afirmación de que Jesús resucitó de entre los muertos.

C. Conceptos antiguos de la vida después de la muerte

Si la Resurrección de Cristo puede ser investigada como cuestión histórica se pueden estudiar los antiguos conceptos de la vida después de la muerte en la época de Jesús y preguntar si fue una doctrina que surgió de la época.

Los mesopotámicos tenían una visión pesimista de la vida después de la muerte, que consideraban una existencia sombría y tenebrosa.

En el caso egipcio, llamar resurrección a la supervivencia del Ba y del Ka, cuerpo flotante, es oscurecer las diferencias esenciales de conceptos.



La actitud de los antiguos griegos era trágica. Aquiles en el Hades prefiere ser un campesino sin tierra que el rey del inframundo. Con el tiempo se abrió la esperanza de una existencia dichosa en los Campos Elíseos para los héroes. En la época clásica se destaca la inmortalidad del alma en oposición a la existencia del cuerpo como obstáculo de sabiduría y verdad.

En la época helenística, los filósofos griegos variaban sus puntos de vista. Los estoicos creían en la ascensión a regiones celestiales absorbidas por el Todo. Epicuro enseñaba que al morir los átomos del cuerpo simplemente se desintegraban, no había inmortalidad, sino liberación de terrores del más allá. Para los que asumieron la esperanza cristiana era imposible el concepto de resurrección corporal cristiano. Si los Apóstoles hubieran hecho su mensaje más aceptable no habrían sido patrones golpeados por la moda intelectual pasajera.

D. Conceptos judíos de resurrección

La fe en la resurrección de los muertos surgió de forma intermitente y gradual en la conciencia hebrea. Todos los israelitas tienen una parte en el mundo para compartir en el mundo por venir. Sin embargo, la Resurrección de Cristo no se atenía a los ecos que habían absorbido y repetido irreflexivamente.

E. Evidencia paulina

Nadie cuestiona la centralidad de la Resurrección de Cristo en la enseñanza de Pablo ni la autenticidad de la primera carta a los Corintios, escrita 25 años tras la Crucifixión de Cristo, en la que Pablo refleja haber recibido una tradición, enmarcada por el Evangelio y el Kerigma. Se deduce que esta formulación existía de forma establecida seis años después del drama redentor a más tardar. Y lo que da una autoridad especial a la lista de testigos como evidencia histórica es la referencia a que 500 hermanos estuvieran todavía vivos.



F. Las pruebas de los Evangelios

Los Evangelios canónicos coinciden en lo básico cuando narran las apariciones de Cristo resucitado. Si uno rechaza la interpretación tradicional de la tumba vacía como resultado de la Resurrección está obligado a proporcionar una alternativa mejor. ¿Quién movió la piedra? Una variante moderna versa sobre la muerte fingida en la Cruz, pero su teoría ingeniosa sobre lo que vieron unas mujeres apenas explica el asombro y el miedo. ¿Es posible que la comunidad original de Jerusalén no se interesara por la tumba en la que fue depositado Jesús tras su muerte? Las ropas de la tumba pulcramente depositadas son una prueba contra los ladrones, ya que no se habrían tomado el tiempo de ordenar el sepulcro.

G. El impacto de la Resurrección

Ni siquiera los más escépticos pueden negar los primeros cristianos históricos en la Resurrección de Cristo. Debería ser obvio que estaban completamente convencidos. Los seguidores de un grupo religioso no conservan el abandono de su maestro y el comportamiento cobarde, por lo que estas tradiciones resultan ser ciertas. Solo la aparición del resucitado explica cómo el escéptico Santiago se convirtió en líder de la Iglesia primitiva, el abatido Pedro se transformó en guía y el perseguidor de cristianos se convirtió en Pablo.

DESAFÍO FINAL

Las teorías que atribuyen la Resurrección de Cristo a alucinaciones, mitos o a la tumba alternativa son improbables e inadecuadas para el crecimiento del cristianismo. Jesús mismo es un caso único y su Resurrección no tiene precedentes.

Así, las cuestiones históricas de la Resurrección difieren de otras y constituyen un reto para cada individuo, son una hermosa Pascua para cada corazón porque Dios ha resucitado a Cristo de entre los muertos y, por tanto, se puede proclamar con la boca que Jesús es el Señor.